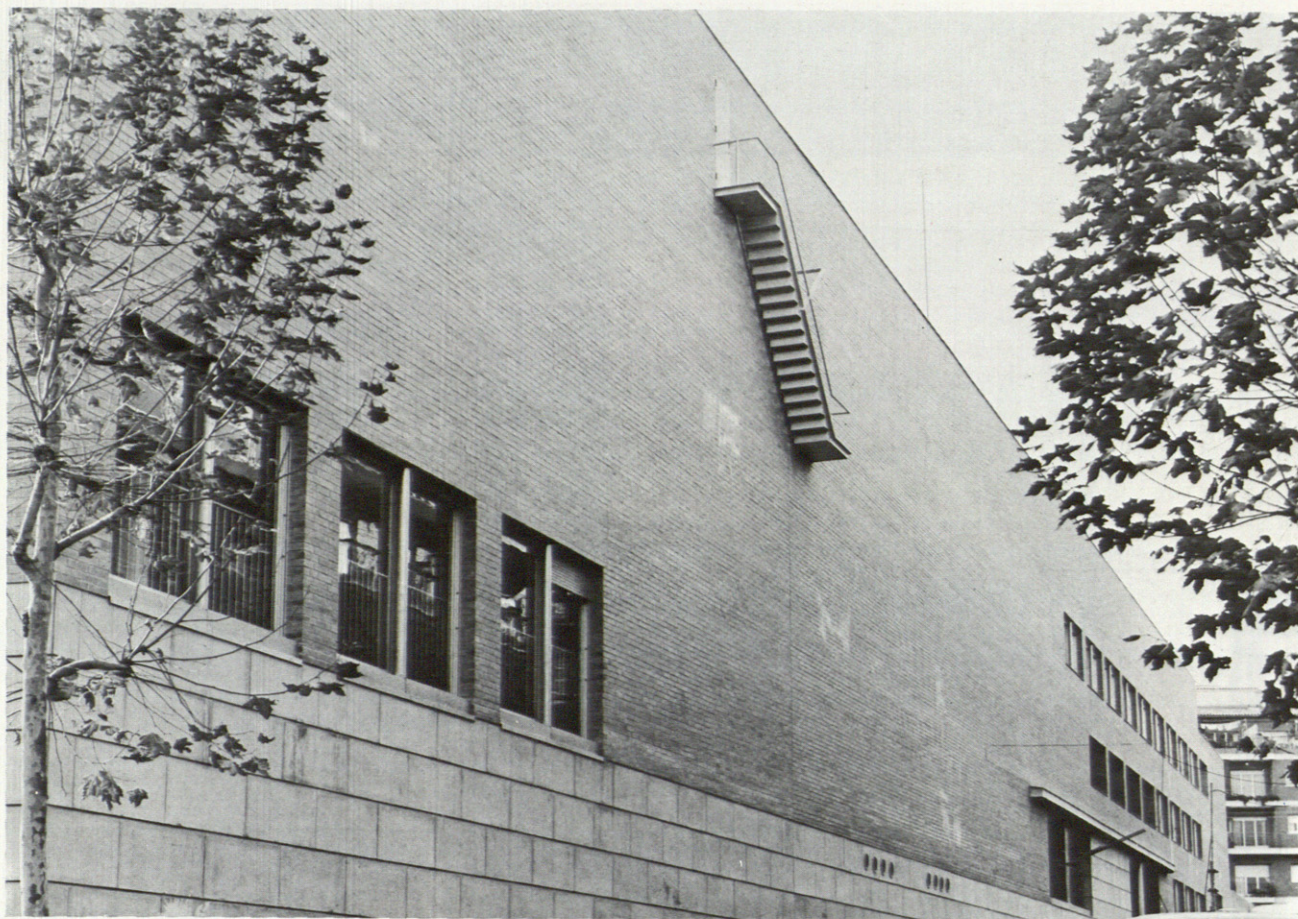




Grupo escolar L'Alzina

Barcelona

Proyecto, 1977. Terminación de las obras, 1982

Arquitectos: Jaume Bach y Gabriel Mora

Aparejador: Carles Oliver

Colaboradores de la estructura:

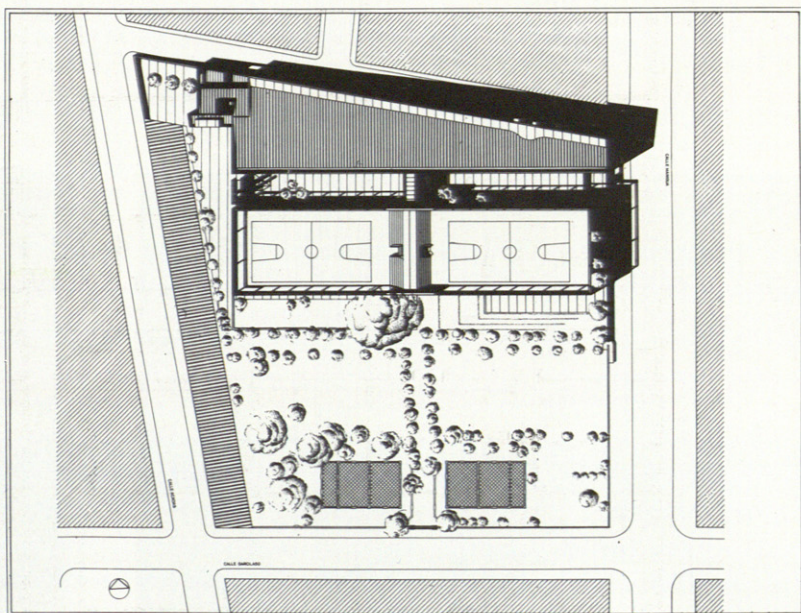
Jesús Jiménez, ingeniero

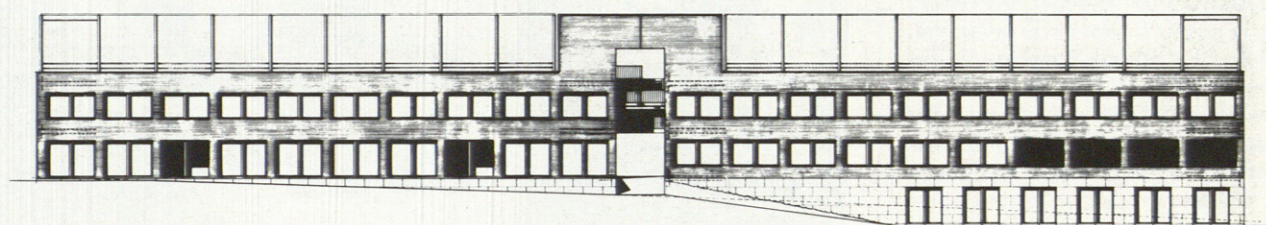
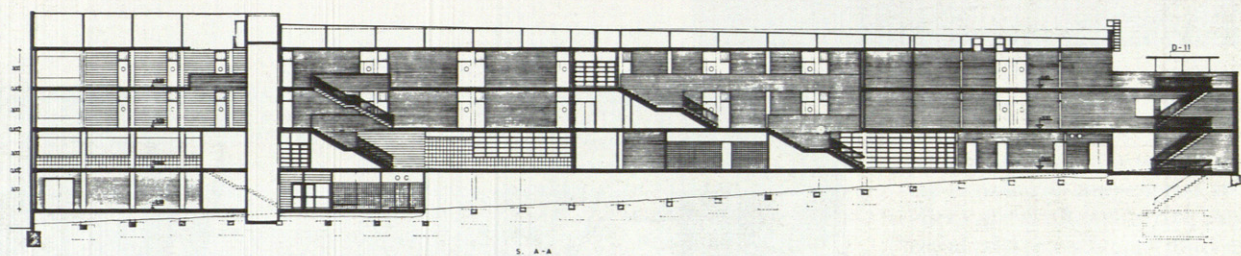
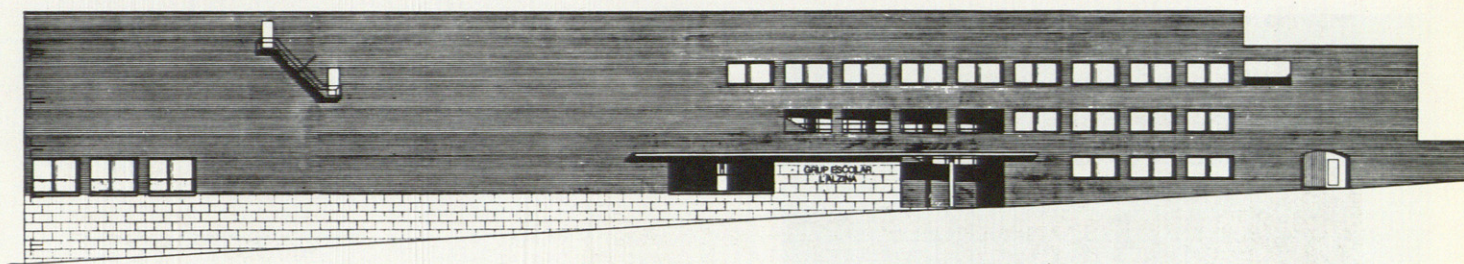
Robert Brufau, arquitecto

El grupo escolar está formado por un centro preescolar, un centro de E.G.B. (centro de enseñanza primaria), encargados y administrados por el Ayuntamiento de Barcelona, y un centro de B.U.P. (instituto de bachillerato), administrado por la Generalitat de Catalunya.

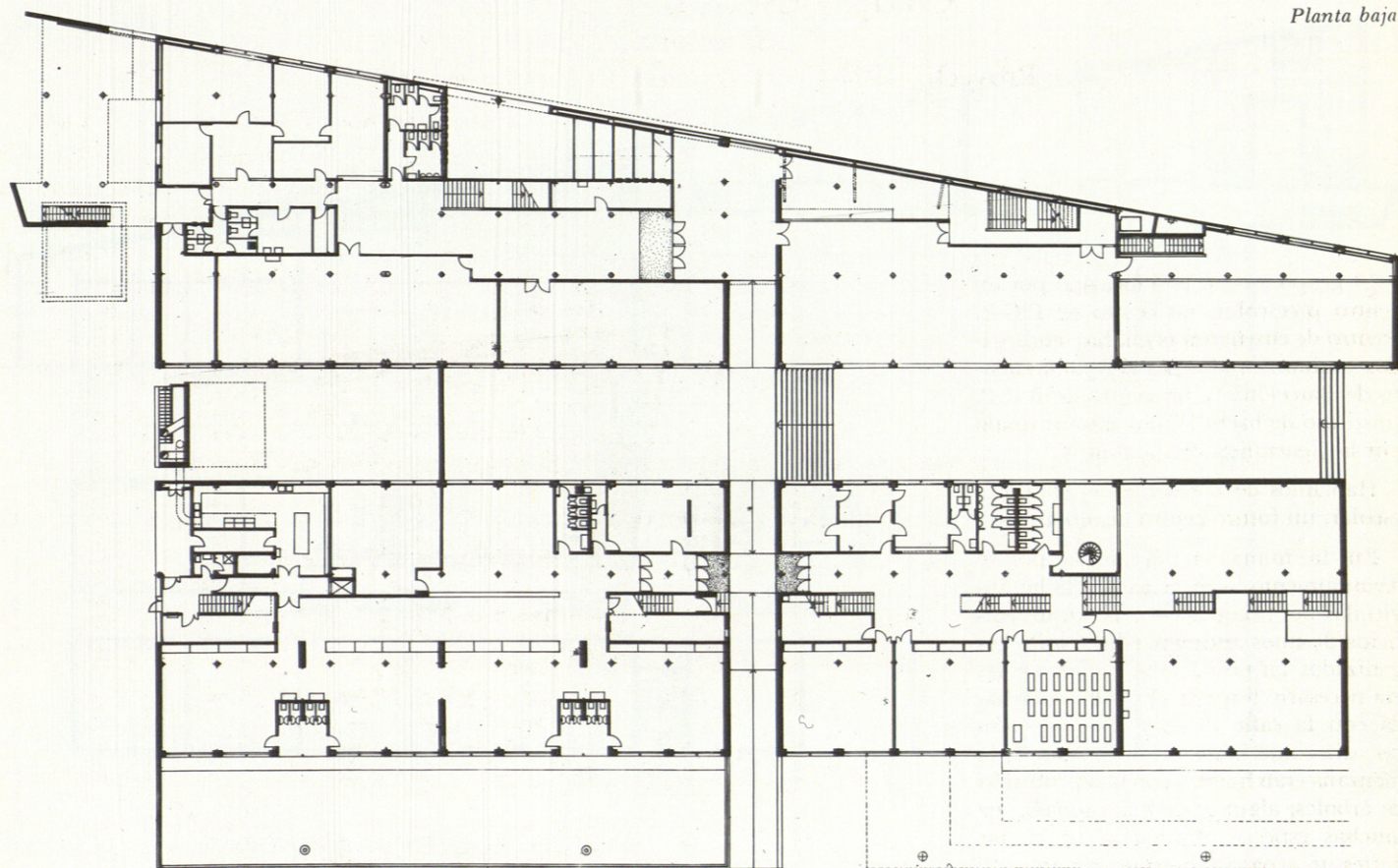
Habíamos de preveer, en el conjunto escolar, un futuro centro maternal.

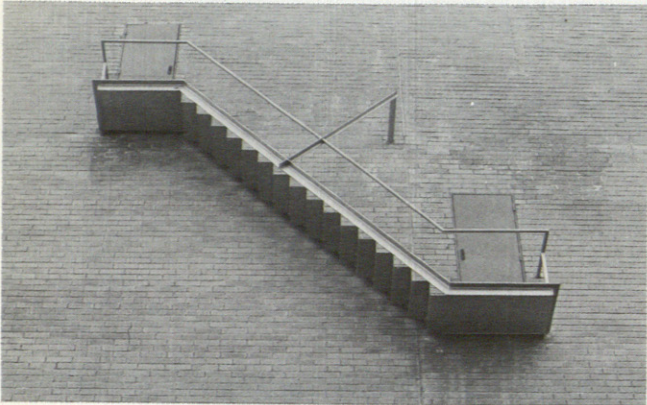
En la manzana adjudicada por el Ayuntamiento —en el barrio de las Viviendas del Congreso— existían los edificios de unos antiguos laboratorios organizados en pabellones, de los cuales era necesario respetar el que hace fachada con la calle Acacias, utilizado aún hoy día como laboratorio. El resto de la manzana eran huertos con una profusión de árboles, algunos de gran tamaño, de muchas especies, formando en ciertas partes un acogedor bosque urbano.





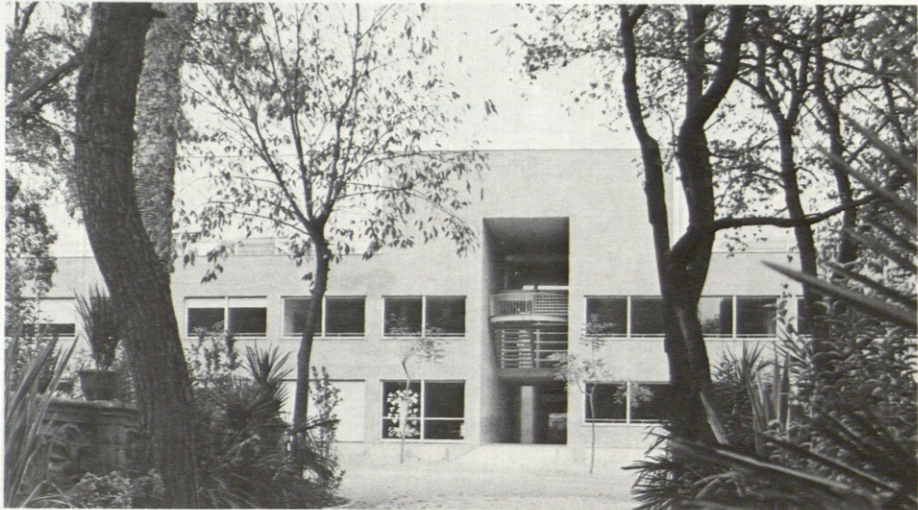
Planta baja



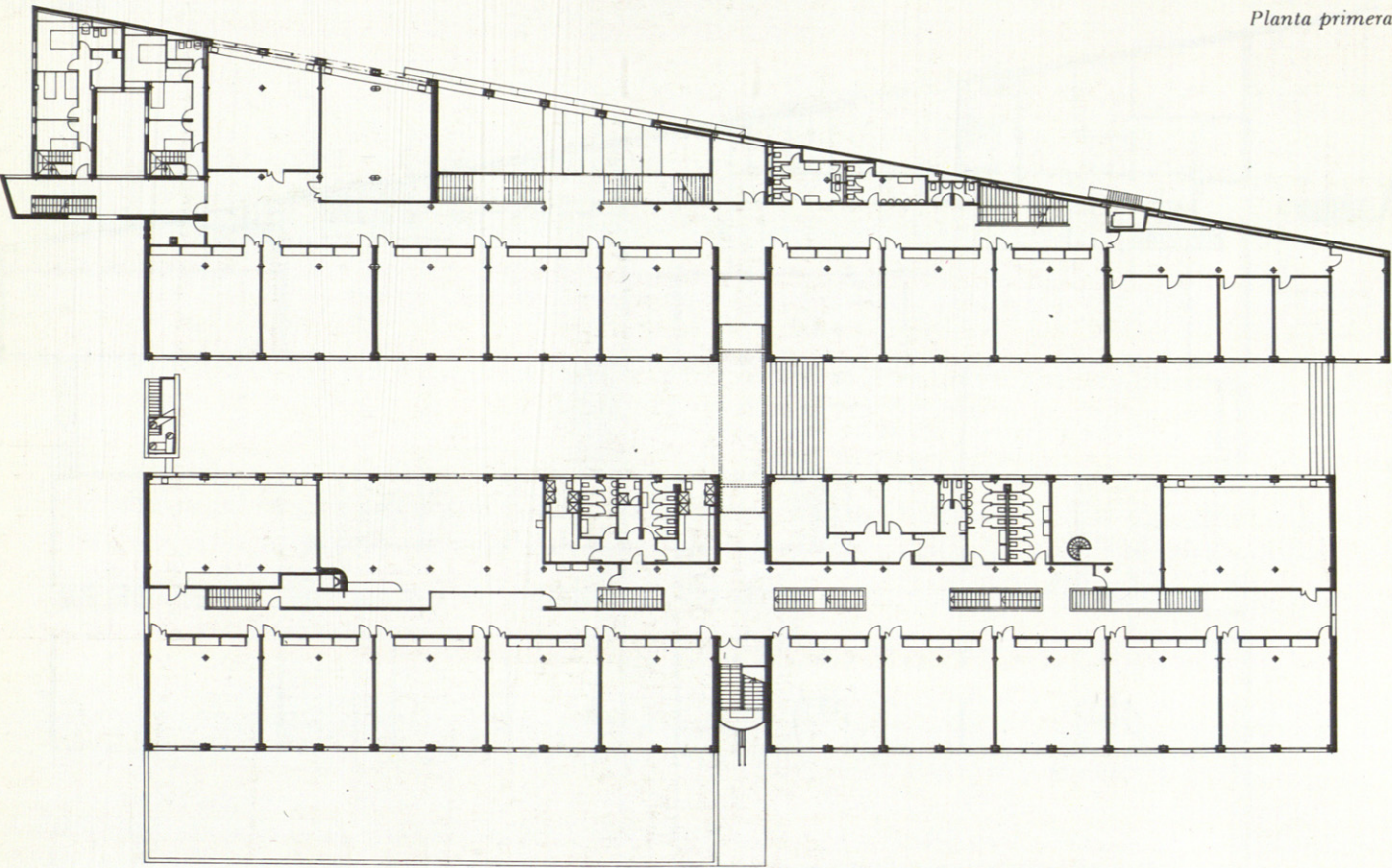


Así, pabellones aislados en medio de huertos y cultivos estructuraban la manzana, jerarquizados por dos ejes perpendiculares de árboles que dividían el solar en cuatro partes; en uno de sus extremos, en la calle Garcilaso, estaba la entrada principal.

Los nuevos edificios propuestos y realizados por nosotros respetan esta estructura, de la que se utiliza el eje principal, que señalan los árboles como eje de entrada para todos los edificios, eje que llega hasta el pasaje Salvador Riera —calle sin apenas circulación—, donde establecemos la entrada principal del grupo escolar, que a través de un conocido recurso de composición académica, enlaza con el eje del pasaje de la Cibada, de



Planta primera

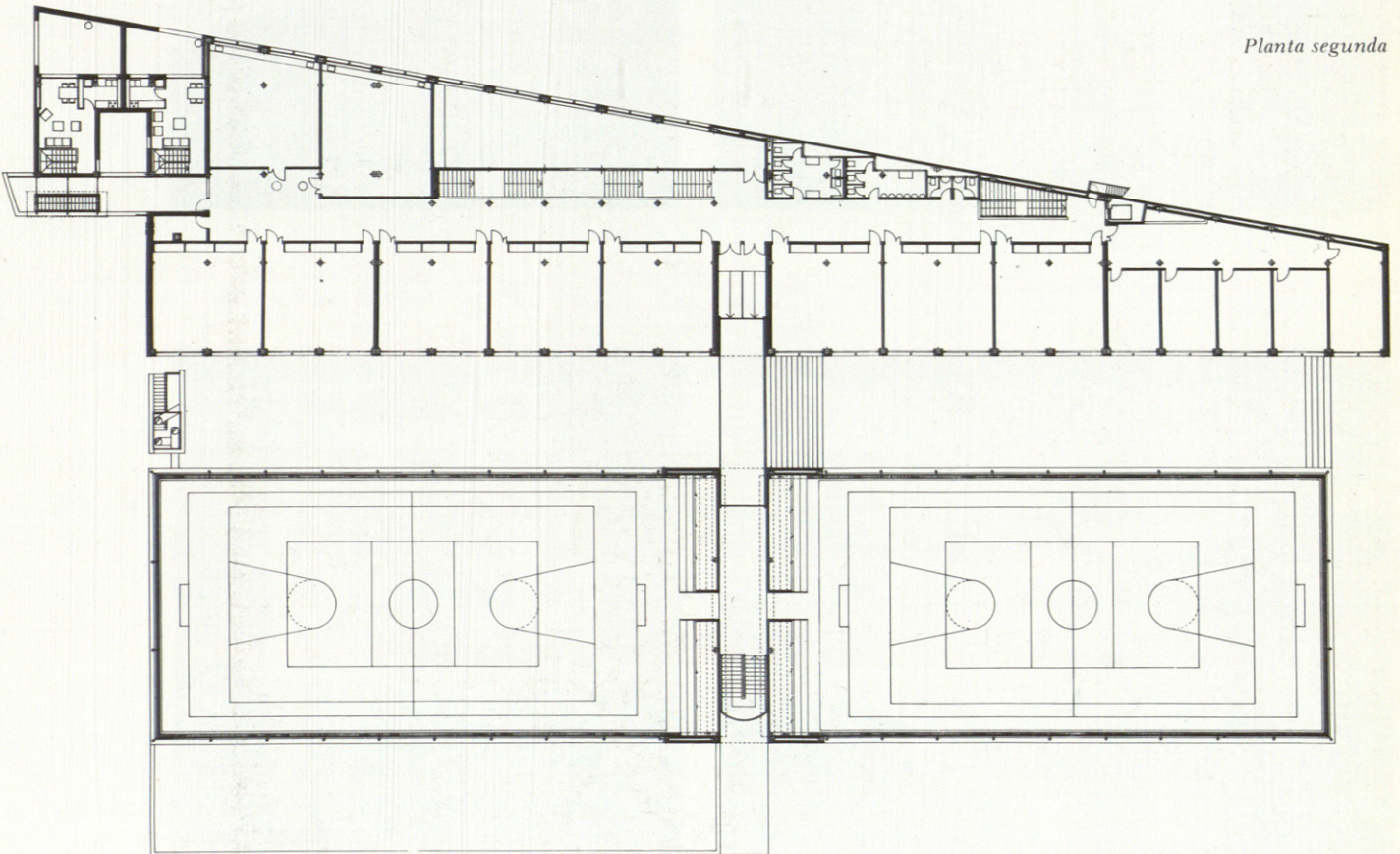




modo que la entrada se coloque como talón de fondo de la calle.

La edificación se ha concentrado en la zona de menos vegetación, la parte norte de la manzana, lo cual permite configurar y urbanizar a la vez el pasaje Salvador Riera con la fachada del B.U.P. a lo largo de toda la calle. Así, el B.U.P. presenta una forma distorsionada que se adapta al tejido urbano, el E.G.B., en cambio, se presenta como un edificio aislado, las dimensiones del cual vienen dadas por las pistas deportivas que configuran la cubierta, situadas de esta forma para no tener que talar árboles y ganar el mayor espacio posible para el parque.

Los dos edificios están unidos por un puente metálico que atraviesa un patio pavimentado y simétrico en cuanto a sus fachadas, el resto de la manzana se ha dejado el arbolado cuidado y completado.



Planta segunda

